

Ricardo Lagos Weber

“Bachelet ha sido clara en que no será candidata, el recambio está en nuestra generación”

Pese a las señales del oficialismo para intentar levantar nuevamente a la expresidenta como abanderada, el senador defiende las chances de aquellas figuras políticas que él define como los “hijos de la Concertación”.

Por José Miguel Wilson

Prefiere no dar su nombre “para protegerla”. Sin embargo, el senador Ricardo Lagos Weber (PPD), en su estilo bromista, da ciertas pistas respecto de quién es su futura carta presidencial. “Mujer” y “con una alta responsabilidad” en el gobierno, dice, aludiendo obviamente a la ministra del Interior, Carolina Tohá (PPD).

El legislador, quien no podrá ir a la reelección, dice que “aspira, desea y trabaja” para que alguien de su sector y su generación llegue a liderar La Moneda. Y repasa la áspera discusión por la reforma electoral, en la que -dice- al gobierno se le vio confuso.

¿A usted le gusta el voto obligatorio o es de los nostálgicos del voto voluntario?

Soy partidario del voto obligatorio. El caminar con el voto voluntario no fue una buena experiencia. Haber vuelto al voto obligatorio es algo que debemos mantener. Tiene que estar regulado de tal forma que haya incentivos claros para que no sea un voto obligatorio solo en el papel. La discusión que tuvo lugar esta semana es difícil de comprender. Por muchos sectores. Sobre el voto obligatorio, primero hay varios que están con la calculadora o con el ábaco en la mano. Por una parte, la derecha que le negó durante décadas a los chilenos en el extranjero el derecho a voto, ahora se cortan las venas para que voten los extranjeros en Chile. Contradicción completa. Además, se oponían al voto obligatorio. Y sectores mucho más de la izquierda, que se suponía que eran partidarios firmes del voto obligatorio, incluidas altas autoridades del gobierno y del Parlamento, ahora sostienen que si el voto es obligatorio y tiene una sanción, sería antipobres. Ha sido una semana terrible. No se entiende que después de meses de trabajo y que se llegara a una fórmula en la comisión mixta se cambiaran de caballo en escasas tres horas.

Pero usted se abstuvo. ¿Fue a petición del gobierno?

No abstuvimos siete senadores del oficialismo, siete votaron en contra de la comisión mixta, dos votaron a favor y hubo otros que no votaron porque no estaban o etcétera. Quiero decir que hubo una confusión y un desconcierto, porque entendíamos que lo de la mixta, que venía además casi aprobado por unanimidad, con dos representantes nuestros, el senador Velásquez y la senadora Vodanovic, votando a favor. Entonces el gobierno apareció, de manera tímida, confundido en esto, creo que generó una tremenda confusión.

La propuesta de la mixta era casi idéntica a la propuesta original del gobierno, o sea, multa para los electores. ¿Entonces por qué decidieron abstenerse y no siguieron respaldando el informe de la mixta? ¿Se los pidió el ministro Álvaro Elizalde?

No, pero se generó una dinámica de mucha confusión en ese minuto. Por eso

le pedí al ministro Elizalde que pudiera orientarnos en la sala. Y ahí sale con una tesis, la de los “ciudadanos” y los “electores”. Eso yo no lo comparto, porque el artículo 15 de la Constitución es clarísimo: el sufragio es obligatorio para todos los electores.

Entonces, ¿debería haber multa también para los extranjeros que no voten?

Sí. Estuvo en los últimos dos procesos electorales en los cuales el voto fue obligatorio para todos, chilenos y extranjeros, y con multa. Uno puede cambiar su opinión, pero no en tres horas. Y junto con cambiar de opinión se debe fundamentar y esto no fue claro. Por último, además de fundamentar el cambio de opinión se debe considerar el sentido de oportunidad. Aquí no se cumplió eso. ¿Se cambia luego de tres horas de aprobada la propuesta en la mixta y estando a tres meses de la elección! El proceso fue bien llevado, pero mal cerrado. Se ha prestado para acusaciones cruzadas. Finalmente, ojalá que, cualquiera sea la resolución que adopten el gobierno y el Congreso, pase el test del Tribunal Constitucional.

En el entendido de que actuaron confundidos, ¿entonces usted se equivocó al abstenerse?

Me abstuve, porque no había coherencia.

Es que la propuesta de la comisión mixta hablaba de multa a electores, que es lo mismo que usted está proponiendo. Por eso le pregunto si se equivocó al abstenerse o fue presionado.

Producto de la dinámica que se generó al interior del oficialismo, adoptamos esa decisión, confundidos a partir de la intervención del Ejecutivo. No hubo claridad en esta materia. El gobierno no llamó a aprobar la propuesta de la mixta, pero su explicación no fue clara. Eso explica la dispersión de votos al interior del oficialismo. Te lo digo así.

Fue brusca la irrupción del ministro Elizalde. Porque hasta ese momento el proyecto lo había tramitado la subsecretaria Macarena Lobos. Usted la vio, cuando la reforma pasó por la Comisión de Hacienda.

Mirado desde afuera, claramente hubo poca comunicación en algún minuto al interior del gobierno.

¿A qué atribuye este cambio? Evidentemente fue un frenazo del gobierno.

Cuando veo las declaraciones posteriores de ciertos sectores del oficialismo que hablan de que el proyecto es antipobres si tiene multas, me parece que algunos quieren volver al voto voluntario y están haciendo, tal vez, un cálculo electoral. **Ahora el cálculo electoral es para ambos lados, ¿o no?**

La derecha aquí tiene tejado de vidrio durante décadas. Lo único que sostengo es que hay que mantener la regla que teníamos en los dos últimos procesos electorales. Ciertamente, tenemos derecho a cambiar de opinión, pero no a la hora undécima. ¿Me explico? Si alguien dice mire, vamos a tener otras exigencias para que los extranjeros voten. Yo me abro a eso sin du-

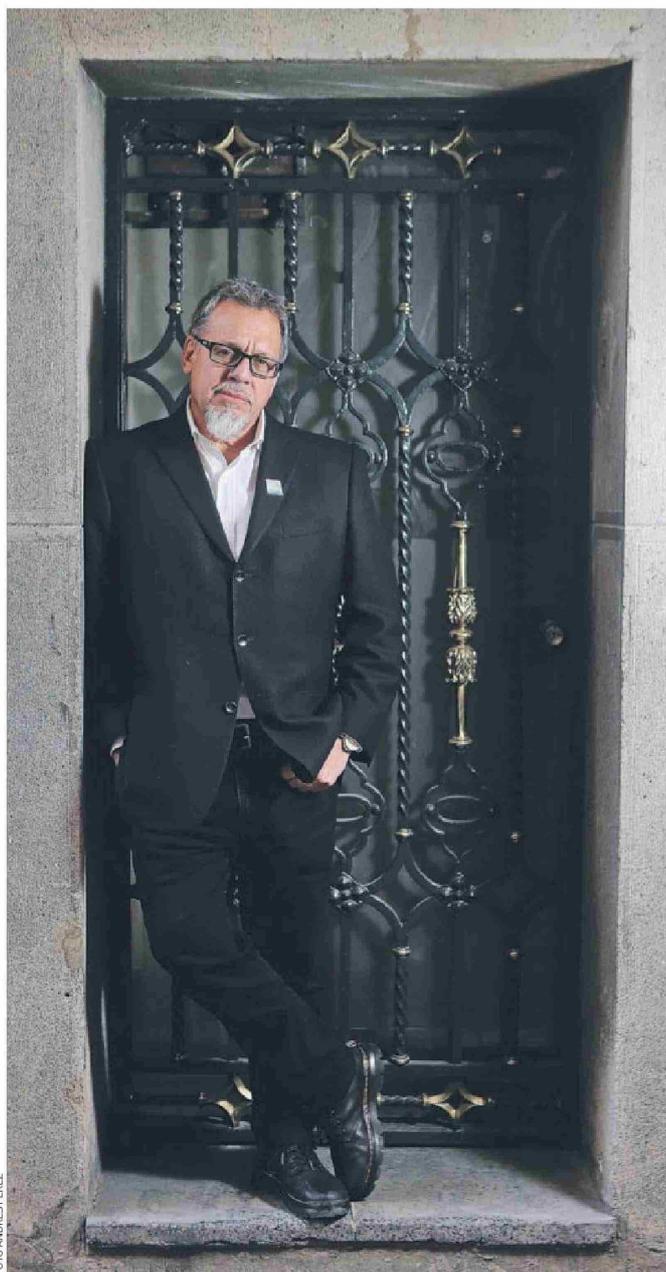


FOTO ANDRÉS PÉREZ

► El senador Ricardo Lagos Weber (PPD).



“(En el revés de la reforma electoral) el gobierno apareció de manera tímida, como confundido (...) Claramente hubo poca comunicación al interior del gobierno”

darlo. Revisemos el sistema actual, pero modifiquémoslo a tiempo. No me parece que las explicaciones sean suficientes.

“Tengo un nombre clarísimo...”
 Usted pertenece a una generación que está ocupando roles importantes. Por ejemplo, son la mayoría del Senado, son los apoderados de los colegios o están apoyando la carrera de sus hijos en universidades. Son los profesionales y técnicos con mayor experiencia. Dirigen empresas, sindicatos, los medios de comunicación. ¿No sería lógico que esa generación tuviera un representante en la Presidencia de la República?

No sé si es lo lógico, pero sí creo que tenemos un espacio para eso y que, al menos, en el mundo en que yo me desenvuelvo, políticamente hablando, creo que tenemos esa opción, a partir de lo que hemos realizado en este gobierno, apoyando al Presidente Boric, tomando las decisiones clave en los cargos más importantes. Ahí están los Marcel, los Tohá, los Elizalde, los Monsalve, los Jara por parte del PC. También desde el Senado muchos de nuestra generación hemos apoyado a darle una quilla a la conducción del gobierno. Hay una generación que tiene un espacio ganado. En el caso de mi sector, los que somos hijos de la Concertación, por así decirlo, hemos jugado un rol importante. Hay un espacio para lo que viene en materia parlamentaria y presidencial también.

¿No se sienten desplazados como generación? El Presidente Piñera era de una generación anterior y el Presidente Boric es más joven.

Uno puede enfocarlo desde distintos puntos de vista. Uno podría decir que fuimos superados o tal vez fuimos poco osados, pero también fuimos más responsables con nuestros padres y madres, por así decirlo. Y esa responsabilidad es la que explica por qué somos parte de este gobierno para trabajar con una coalición que creció a costa nuestra. Hemos demostrado una capacidad y responsabilidad importantes para conducir un país. Tenemos esa capacidad, que tal vez está más en sintonía con lo que están esperando los chilenos y chilenas ahora.

¿Sería un fracaso, como han deslizado de la oposición, que la izquierda y la centro izquierda promuevan nuevamente a Michelle Bachelet como carta presidencial?

La Presidenta Michelle Bachelet, de lo que uno ha conversado con ella, de lo que he escuchado, sus declaraciones, ha sido bien clara en que no será candidata. No está en su norte. En consecuencia, creo que el recambio está en nuestra generación. Esos recambios están a la vista. Tengo un nombre clarísimo, de mujer, que tiene altas responsabilidades en el gobierno, pero yo trato de protegerla. Todos sabemos quién es. Sí, porque no hay necesidad de andar adelantando procesos, pero ella cuenta con el respaldo de muchos de nosotros. Creo que está muy bien aspectada en esa materia.

¿Y ella podría desafiar a Bachelet? En

política a veces hay señales sutiles, pero el almuerzo de la expresidenta con los jefes de partidos del oficialismo en el Senado fue una señal evidente, ¿o no?

No estuve en el almuerzo, pero sí saludé a la expresidenta ese día (de la cuenta pública en el Congreso) y sé que iba al almuerzo con los presidentes de partidos. Entendí eso como una señal de respaldo a las directivas para que hagan mayores esfuerzos por la unidad, porque lo que viene en adelante es crucial. Sé que hay interesados en generar esa cuña de que ella está en esta campaña.

Es inevitable no generar la especulación, más aún cuando a la salida el presidente del Partido Comunista dice que la proyección presidencial de Michelle Bachelet es “el deseo de muchos”.

Todas esas declaraciones, en la coyuntura que hemos vivido, con la relación tensa del gobierno con el PC, creo que voy a dejar pasar esas lecturas.

¿No cree que esta es la última chance que tiene su generación para ganar la presidencial, ya que en el futuro la misma generación del Presidente Boric va a ir ganando más posibilidades?

Nunca hay una última oportunidad, pero, desde un punto de vista etario, creo que requiere muchas definiciones. ¿No sería frustrante que nuevamente sean desplazados por una generación más joven o por una generación más veterana?

En política no vivo de las frustraciones políticas. Uno hace lo que tiene que hacer.

Por lo mismo, ¿no cree que llegó el momento en que, como generación, deben dar sí o sí la pelea por la presidencial?

Yo aspiro, deseo y trabajo para que nuestra generación tenga la capacidad y se gane el apoyo ciudadano para conducir a Chile en el futuro próximo.

¿Hay un desfase cultural con el Frente Amplio?

Hemos ido superando dificultades naturales de dos coaliciones que son tan distintas en su origen. Pero siento que el Presidente ha tomado muchas decisiones que algunos le critican como volterreta y yo valoro los cambios de opinión. Lo que sí, a ratos, siento que esos cambios de opinión, respecto de su pasado, no están siendo seguidos con entusiasmo por su sector.

¿Pero no nota que el Frente Amplio hoy es mucho más socialdemócrata que antes?

No sé si el Frente Amplio, pero yo veo al Presidente Boric bien cómodo defendiendo la democracia liberal y la integración de Chile al mundo, defendiendo los derechos humanos, está preocupado por la seguridad, que se respeten las reglas y que la economía sea estable, sobre todo para los más vulnerables en Chile.

Última pregunta, ¿cómo está su padre (el expresidente Ricardo Lagos)?

Está bien. Sigue la cuestión política, sigue trabajando a su ritmo. Va a la fundación todos los días. Sigue manteniendo una segunda línea, en eso está y ha sido responsable. ●